



PUBLICACION OCASIONAL

AÑO VII

Cara Patria, ¡Carior Libertas!

Núm. 107

FRAY GERUNDIO

QUITO, 2 DE DICIEMBRE DE 1905

EMPLEADOS

Después de pocos días las Cortes Superiores de la República elegirán á los empleados que nombraban antes los Municipios, á saber: alcaldes municipales, anotadores de hipotecas, jueces de parroquia, etc., etc.

Así lo dispuso el Congreso próximo pasado.

En mejores tiempos el Poder Judicial procuraba alejarse cuanto le era posible de la política, á fin de permanecer grandioso y altivo en presencia de los halagos y maquinaciones con que la autoridad suele á menudo rodearle para hacer de las suyas.....

En épocas felices tuvimos jueces de rectitud é independencia intachables, y los Juzgados superiores alcanzaron justa y merecida fama, que salvó aun nuestras fronteras.

Ultimamente, preciso es confesarlo, hasta el Poder Judicial ha experimentado una crisis tan espantosa, que, con sobra de razón, ha conmovido el patriotismo de todos los que se afanan por ver á su Patria honrada, libre y feliz.

¿Acaso hemos olvidado todavía los inicuos ultrajes que en las administraciones de Alfaro y Plaza se irrogaron á tan alto Poder?

¿Acaso hemos echado al olvido á esos Magistrados de la Corte Suprema organizadores de sociedades políticas, que impusieron al país una candidatura impopular apoyada en la fuerza bruta?

Esas impresiones son demasiado profundas para que puedan borrarse con facilidad de nuestra mente.

¿Y seguirá el Poder Judicial trajinando por ese áspero sendero?

¿Todavía las Cortes Superiores se fijarán para la elección de los empleados que aludimos, en el credo político, en los padrinazgos y en otras zarandanzas de igual estofa?

Ya lo veremos.

CRITICOS

(ADOPTADO)

Hay una secta de sabios en la República literaria, que lo son á poca costa: estos son los críticos. Años enteros, y muchos, necesita el hombre para saber algo de las ciencias humanas; pero en la crítica (cuál se usa) desde el primer día es uno consumado. Sujetarse á los lentos progresos del entendimiento en las especulaciones matemáticas, en las experiencias de la física, en las confusiones de la jurisprudencia, es no acordarse de la cordedad de nuestra vida, que por lo regular no pasa de sesenta años, rebajando de estos los que ocupa la debilidad de la niñez, el desenfreno de la juventud, y las enfermedades de la vejez. Se humilla mucho nuestro orgullo con esta reflexión: el tiempo que he de

vivir, comparado con el que necesito para saber, es tal que apenas puede llamarse tiempo. ¡Cuánto más nos lisonjea esta otra del rainación! Si no puedo por el motivo dicho aprender facultad alguna, persuado al mundo y á mí mismo que las poseo todas, y pronuncio *ex tripode* sobre cuanto oigo, veo y leo.

Pero no creas que en esta clase se comprenden los verdaderos críticos. Los hay dignísimos de todo respeto. ¡Pues en qué se diferencian, y en qué se han de distinguir! La regla fija para no confundirlos es esta: los buenos hablan poco sobre asuntos determinados y con moderación: los otros son como toros, que forman la intención, cierran los ojos, y arremeten á cuanto encuentran por delante; hombre, caballo, perro aunque se claven la espada hasta el corazón. Si la comparación te parece baja, por ser de un ente racional con un bruto, creeme que no lo es tanto, pues apenas pueden llamarse hombres los que no cultivan su razón, y sólo se valen de un especie de instinto que les queda para hacer daño á todo cuanto se les presente, amigo ó enemigo, débil ó fuerte, inocente ó culpado.

JOSÉ DE CADALSO.

Apuntes de viaje

DESCRIPCION DEL RIO PASTAZA

Asoma el Sabalo en cuya desembocadura, adentro del río y hacia el Capirona que forma el Nucuray que desagüa bajo de San Lorenzo en el Marañón, existen más de seiscientos habitantes *muratas* y *shimigzes*, restos de Andoas éstos y parte de los *rimaches* aquéllos. A una vuelta más abajo de este afluente está Gua-

chiguñushca de donde regresó la "Inca" en enero, no porque pudo seguir marcha, sino que temieron una descarga de los belicosos del Sabalo.

Luego asoman el Sihuín, Chambi, Pinches, Capahuari y Misionyacu, ríos de ninguna importancia si se exceptúa Pinches, por haber tenido la tradicional población de su nombre y Misionyacu en cuyas márgenes se fundó el primitivo Andoas, talvez en la época de la conquista.

En los años 1887 y 1888 conocí la histórica aldehuela de Andoas, situada junto á la desembocadura del Misionyacu sobre el río Pastaza. Pero Leoncio Ros, declarándose gobernador de esta reducción, redificó cada por nuestros misioneros jesuitas del Napo, entre otros el R. P. Gaspar Tovia, lo repito, Ros declarándose gobernador arrasó con el pueblo en 1888, llevándose más de la mitad de indios al río Tigre y el resto surcaron el Bobonaza hasta Pucayacu, en donde los misioneros dominicanos formaron con ellos el que hoy se llama pueblo de Juanjiri. Los llevados por Leoncio no regresaron sino muy pocos al Pastaza; los que no murieron en el Tigre con tercianas y disenteria fueron llevados al Yavari por el socio de Leoncio, y jamás pisaron el Pastaza. Los pocos que burlando la vigilancia del supuesto gobernador regresaron del Tigre, se instalaron en el *Yanayacu* bajo el patrón Demetrio Bertrán, quien los engañó vilmente y los llevó á *Lagarto-airana* en el Marañón, allí permutó sus créditos con Abel Linares, pagándole el crecido número de solas que le debía con más de veinte familias andoas.

La mayor parte de éstos murieron con *sarampión* en *Lagarto-airana* y *Parinari* que está cerca, los demás hombres, dejando á sus mujeres que lloren sobre los cadáveres todavía insepultos de sus padres, hermanos é hijos, fueron embarcados en el Marañón de Linares y llevados á Iquitos para ir al Yavari. La Providencia hizo que, después de cinco días de estar en ese puerto á bordo del Marañón, tuvieran la feliz idea de emborrachar á los que los cuidaban en la lancha, y romper las cadenas que aseguraban sus propias canoas y tarde de la noche fugar. No puedo alargarme describiendo las mil peripecias que pasarían hasta ponerse de regreso en *Lagarto-airana*, en donde dejaron á sus mujeres; ni quiero des-

cribir la astucia del plan que forjaron para engañar á quienes cuidaban de sus prendas más queridas: sus mujeres, sus hijos; y sólo digo que una vez en el Pastaza, juraron odio eterno á todo el que asome como comerciante peruano en sus lares; y fruto de sus venganzas, son nada menos, las horribles muertes dadas á Vicente Reinel, hermano de Leoncio, á tres otros peruanos que no sé sus nombres; el balazo dado á Paulino Vela y la vergonzosa derrota de Armando Paredes. Los restos de esta pobre gente desgraciada yacen hoy en el Sungachi y Sabalo.

P. EFREN REYES.

(Continuad.)

CORRESPONDENCIA

Loja, noviembre 6 de 1905.

SEÑOR DIRECTOR DE FRAY GERUNDIO.

Quito.

Señor y amigo:

Reorganizóse el Partido Conservador en esta ciudad el 9 del último abril, y eligió el Directorio que sigue.

Presidente, Sr. Dn. Ulpiano Valdivieso; *Vicepresidente*, Sr. Dr. Miguel Sánchez; *Vocales*, Dario E. Palacios, Juventino E. Velez, Rafael Riofrío, Abelardo B. Aguirre y Carlos E. Valdivieso; *Secretario*, Juventino E. Velez; *Tesorero*, Sr. Dn. Rafael Villavicencio.

Este Directorio resolvió dar un Manifiesto proclamando Jefe del Partido Conservador ecuatoriano al Sr. Dr. Dn. Pablo Mariano Borja. Después de pocos días se publicará este importantísimo documento, firmado por la flor y nata de la sociedad lojana, que, como usted lo sabe, constituye el Partido Conservador en esta provincia.

Hace algunos meses se envió al Directorio de Quito otro Manifiesto en igual sentido, y no se lo ha publicado, no sé por qué causa. Conste, pues, que Loja fue una de las iniciadoras de la plausible idea de que le hablo.

Aquí nos preparamos para las próximas elecciones de concejales. Ojalá el gobernador actual sepa mantenerse á la altura debida respetando la libertad de sufragio.

En otra correspondencia le pondré al corriente de lo que en ellas sucede.

Siempre de usted, afmo. amigo,

Corresponsal.

ADHESION

Reproducimos, en seguida, la *Adhesión* de los conservadores del Carchi, en la que se proclama Jefe del Partido al Sr. Dr. Dn. Pablo Mariano Borja.

La estrechez de nuestras columnas, no nos permite publicarla con todas las numerosas é importantes firmas con que se la ha dado á luz.

Y á propósito de *Adhesiones*, la que preparan los conservadores residentes en Guayaquil, la han firmado ya, según sabemos, los señores Rafael M. Arizaga, Carlos Carbo Viteri, Manuel Nicolás Arizaga, Ricardo Cornejo, Virgilio Drouet y otros caballeros distinguidos.

He aquí el documento que arriba mencionamos:

"EL CARCHI

Con indecible complacencia hemos leído la *Adhesión* de la provincia del Tungurahua, en la cual acogiendo la designación que una parte de la heroica Quito y del noble pueblo de Chone han hecho para Jefe del Partido Conservador en la respetable persona del meritisimo señor doctor don PABLO MARIANO BORJA, y se manifiesta el convencimiento de que, en torno de tan egregio adalid, se conseguirá dar impulso y unidad á la buena causa para restablecer el imperio de la verdad y del derecho en los luctuosos tiempos que alcanzamos.

Amantes como los que más del perfecto engrandecimiento de la Patria sobre las sólidas bases del Catolicismo, de la Justicia en la plenitud de sus inviolables preceptos, y de la Ley al reglar los derechos del individuo y las garantías del ciudadano, no sólo aplaudimos la salvadora idea de la Luz de América, secundada por la distinguida población de Chone y la preclara provincia del Tungurahua, sino que la aceptamos y hacemos nuestra con la sinceridad de fieles hijos del Ecuador y con la vehemencia del patriotismo, tan necesario en la época actual para sostener los grandes intereses de la Religión y del Estado, mediante la unificación de pensamientos y voluntades en la obra redentora de restituir á la Patria su dignidad, la quietud á las familias, á la propiedad su inviolable respeto, á la vida y á la honra sus inmunidades, á las poblaciones la moral incorruptible, en una palabra, á la Nación el merecido decoro y la ver-

dadera grandeza al amparo de la paz, que apoyada en las sanas convicciones y la firmeza de carácter, no ha menester, para afianzarse, del deleznable poder de la fuerza material, funesto cáncer de las sociedades degradadas.

Contad, pues, sin vacilar con nuestra decidida cooperación en la labor por el reinado de la verdad y de la Justicia, eso sí por los medios irreprochables que la Verdad y la Justicia saben emplear siempre y en todas partes para mantenerse sin mengua y progresar con magníficos resultados.—Tulcán, noviembre 16 de 1905.

Doctor Octaviano Corella, Modesto Grijalva, Julio del Hierro, Víctor Espíndola, Federico Guerrón, Daniel López, Julio F. Córdova, N. A. del Hierro, José Antonio Velastigui, Darío Miguel Rosero, Jesús Regalado, Enrique Yépez, Pastor del Hierro, Julio Fierro R., Delio E. Ortiz, Ignacio Yépez B., M. A. Fierro R., Miguel F. Córdova, Modesto Padilla R., Manuel J. Martínez, Abelardo Regalado S., Mesías L. Ruiz, Modesto R. Grijalva G., Luis Cisneros, José María Landáuzuri, Manuel Guevata L., Manuel Morales, José Eladio Rosero, A. S. Yépez M., Ezequías Vallejo, Carlos A. Fierro, Jesús Yépez M., Carlos Cevallos M., A. Yépez M., Rafael Araujo S.—[Siguen muchísimas firmas].

CARTAS

Quito, noviembre 30 de 1905.
Reverendo Fray Gerundio.
El Bosque.

Hermanito:

Junto con esta carta te envío un *Manifiesto* que el *insigne* don Eloy acaba de publicar aquí.

Dicha pieza es el *non plus ultra* de la *p:litiquería*.

Es el toque de *generala* que da el infeliz viejo á sus cuatro ilusos partidarios.

Es la prueba evidente de la *chochez* en que se halla.

Y digo *chochez*, porque solamente estando *chocho* ha podido figurarse que, siendo lo que ha sido él con la República, y aun con los mismos liberales, éstos han de volver no más, como mansas ovejas, á agruparse en su derredor.

Tontera de taita, me decía un amigo leyendo el *Manifiesto*.

Tontera de taita, me repetía, el querer con sus manos sucias levantar una bandera que yace, hecha girones, en el fango de la ignominia

Tontera de taita el pretender salir triunfante de la cripta asquerosa en donde lo tiene sepultado la opinión pública.

Tontera de taita el querer resucitar ahora, precisamente, en momentos en que el buen sentido de los ecuatorianos empieza á reaccionar en favor de los sanos principios.

Tontera de taita ha sido, pues, el *Manifiesto* que ha *manifestado*, una vez más, las ridiculeces y pretensiones de su digno autor; y así, como *tontera de taita*, lo ha recibido la parte culta, inteligente y sensata de esta ciudad.

El *chocho* don Eloy debe convenir que es ya un cadáver que apesta en el Continente Americano, más que el *almiscle* del año; y debe dejarse de políticas y resolverse á arreglar sus cuentas con Dios y con los hombres.

Hasta luego,

FRAY GERUNDIO.

Epístola de ad-efesios

Chisínche, noviembre 25 de 1905.
Señor General Eloy de Alfarache.
Quito.

Querido tío-pullo y degenerado General:

Con la mayor emoción tomo el cincel de la pluma en mis infelices garras para darle la buena llegada y desearte que por sus merecimientos siga ascendiendo con rapidez, hasta ocupar el elevado puesto que le corresponde en la caballeriza presidencial.

Me dicen que le hicieron un recibimiento de saca real Majestad, y que entre caballos y frondistas salieron á su encuentro cien individuos ó individuos: lo único que prueba esto es que no puede ser más alarmante el aumento de la criminalidad.

Ya estará respirando con la libertad de un *guagra*, aunque sea mala comparación y mejorando lo presente, después de un encierro de cuatro años en que le ha tenido el ilustre pueblo del cinco de Junio, como le llamábamos antes. Me han contado que usted no podía ni asomarse al balcón de miedo de que sus admiradores le boten á la ría, para que le asqueen hasta los lagartos: estos pobres animales, á pesar de ser nuestros copartidarios, sé que no tienen muy estragado el gusto.

Me ha dado pena oír que cuando usted sale á la calle, en Quito na-

die le saluda ni le hace caso, y que usted ni siquiera ha producido la curiosidad que inspiraban al principio el *Manuel blanco*, el *palomo*, el doctor *Baleas* y otros miembros de nuestra familia. Ojalá mejore esta aflictiva situación.

No me explico bien el objeto de su venida. Unos dicen que el doctor Marín le ha contratado para sobrestante de la obra de la tapadura de quebradas; pero otros opinan que usted es incapaz (inca-incapaz) de tapar huecos, y que sólo sabe abrirlos monstruosos, como los que hizo en la Tesorería durante cinco años largos.

Otros me han dicho que usted viene llamado por un Congreso de pen. sadores libérrimos, para que transforme, rehaga, componga, pula, hermosee, brillante, limpie, fije y dé esplendor á la legislación militar. Esto más parece burla, porque para esas cosas, lo primero que se necesita es saber leer, y acá entre nos, usted no lo sabe; para codificar, es preciso entender siquiera qué es un Código, y usted entiende tanto de eso como yo de respetar el quinto mandamiento.

Una Comisión codificadora formada de usted y el gato de yeso dará ocasión para que, imitando á no sé qué Esopo, algún pícaro componga la fábula de los animales codificadores.

Algunos creen que usted viene porque quiere ser otra vez candidato para el próximo período. . . . penitenciario. Siento, *taitacu*, que todavía sea candidato. El Padre Abelardo, el fiato Albán, el *natural* Cueva, Emilio María de Palo, el negro Bravo, el doctor Galisto de la M., Higueru y Moya son sus únicos partidarios, y con éstos, á lo más se puede ascender á una picota.

Por último, algunos asombradizos, ó pajareros, como devimos nosotros, temen que usted venga á trastornar el orden público. No se meta en esas cosas, á no ser que sea cierto que el ministro de los *cultos ilicitos* está con usted y se ha comprometido, como se asegura, á traicionar al pobre don Lizardo. Usted en sus mocedades tuvo aptitudes para revoltoso ramplón, y hasta esas la ha perdido con los años y la experiencia. He oído ya que á la primera intontona le agarran á usted, le ponen su antigua *cushma*, le dejan crecer el *guango*, le proporcionan carretilla y pala, y le entregan al servicio público, junto con

nuestros colegas de Zámbriza. Siempre será esta ocupación más honrosa que la que tuve yo, no hace mucho, cuando fui corredor de oreja y aun de todo el cuerpo en casas *non sanctas* de Panamá.

Cuénteme con franqueza el objeto de su venida, para ver si le ayudo en algo, especialmente en eso de la codificación, si es cosa de hacerse con los codos.

Reciba el *shungu* de su sobrino que le quiere con amor pánico.

FLAVIO MENDIETA.

MIL GRACIAS.—Entre los varios periódicos conservadores que nos han honrado con su visita, hemos recibido "El Tradicionista" que principia á publicarse en Guayaquil, bajo la atinada dirección de nuestro inteligente amigo el Sr. Dr. B. Cordero; "La Alianza Obrera", simpático semanario, órgano de las sociedades obreras de la provincia del Azuay; "El Santuario de la Peña" que lo redacta y edita en Pungalá el patriota y abnegado sacerdote, señor Luis B. Cepeda, y "El Filántropo", importante publicación, órgano de la *Filantropía* del Guayas.

Al mismo tiempo que agradecemos á los colegas su atención, les deseamos una larga vida, llena de gloria y felicidad. Tornamos el canje.

FIESTA.—El gremio de plateros prepárase á celebrar con pompa el día del santo, su patrono.

Por un acuerdo especial ha nombrado prioste y madrinas de la fiesta á la respetable matrona quiteña, señora Josefina Flores v. de Berriga, y á las distinguidas señoritas Lucila Gangotena y Dolores Jijón Ascásubi.

Para prioste ha elegido al señor Manuel Jijón A.

ESQUELA.—Nuestro muy estimable amigo Sr. Luis Felipe Borja Perez, quien, después de un lucido examen, acaba de incorporarse á los abogados de la República, ha tenido la amabilidad de enviarnos la siguiente esquila:—"Quito, noviembre 15 de 1905.—Señor: Tengo la honra de ofrecer á Ud. mis servicios profesionales y de manifestarle que me será grato atender con el mayor esmero á los asuntos que Ud. se sirva confiarme.—De Ud. atento y S. S., Luis F. Borja [b]."

SALUDO.—Aunque tarde, cumplimos con el deber de saludar muy atentamente á nuestro respetable amigo, Sr. Dr. Dn. Victor H. del Castillo, que desde hace algunos días se encuentra en esta Capital.

DE PLACEMES.—Como don Luis F. Cabro (o Carbo) ha perdido el carácter de Senador por el Carehi, á causa de haber aceptado la Legación en Bélgica, le toca representar á esa provincia en los próximos Congresos al ilustre escritor y patriota, Coronel don Ricardo Cornejo.

La República está de plácemes.

RENUNCIA.—El doctor Emilio de las Marías ha sido nombrado sub-Jefe de la Liga de libre pen. *sadores*; y por este motivo dices que se separarán de ella los doctores Lino Cárdenas, J. M. Borja y otros que renunciaron las Cátedras de la

Universidad cuando el mismo famosísimo Emilio Marco fue nombrado Rector de aquel Establecimiento.

DESTITUCIÓN.—El Consejo de Instrucción Pública, diócese, ha destituido al padre Abelardo del cargo de Rector del Instituto *Genia*. ¡Por fin se ha ejercido un acto de sanción y desinfección!

TINTA.—El señor Elias L. Ortéga trabaja una muy buena tinta para escribir. Tiene su establecimiento en la Carrera Bolívar, casa número 47, (barrio de San Roque).

ERRATA DOBLE.—En la capillada anterior quisimos componer una errata que se publicó en el número 105, y el cajista no hizo comster doble; pues en el segundo verso del primer terceto del soneto firmado por ARJOB, le agregé unas tantas sílabas que lo pusieron como digan *duffas*.

Total: el verso á que aludimos decía en el número 105:

Jamás la chispa de la idea.

Debe leerse:

Jamás la noble chispa de la idea.

CAPILLADAS

(POR FRAY GERUNDIO)

TRAICION

—Un chismillo te voy á hacer, hermano Benito: si te place lo escuchas, y de no me importa un conino.

—Digalo, padre, al momento.

—Sabe, hermano, que públicamente se dice que el *botón* que se ha prendido con fuerza á tu levita, te traiciona de la manera más villana; pues, sin que tú lo sientas, de continuo se desprende de aquella y se pasa á abrochar el frac del *ilustre codificador*; deja aquél, y vuela al saco del *asesino* de Vivar; pasa con él unos ratos de amena charla, y, en seguida, corre á pegarse en el bordado chaleco del coronel Emilio, y así sucesivamente, de levita en levita, de frac en frac, de saco en saco, de chalco en chaleco y de pantalón en pantalón, va *entendiéndose* con todos los de la *fonda* y de la *fonda*, sin exceptuar ni á la vieja sotana del Padre Abelardo, ni á las envilecidas togas de los dos de la Suprema. El *botón*, pues, te traiciona, hermano Benito.

Y mientras tanto, ¿qué haces para evitarlo?

—¡Si ni lo he sabido, señor!

—¡Qué buena pepa, ó más bien dicho *chepa*, hablas sido tú, lego de la *Deuda Externa*! Nada sabes: se cometen robos, se hacen telegramas infames, se abusa, se tiraniza en tu nombre, y tú . . . ¡ni lo sabes siquiera! ¿Qué alhaja *chepa* eres tú!

—Cuando menos lo pienses—vas á verlo—el *botón* te planta una zanca dilla que te hace caer boca abajo de la presidencia. Abre el ojo, y no seas tan niño. Benito, Benito, acuérdate del ocho de Setiembre. . . . Borrero dicen que quiso *bolar* á Veintemilla de la Comandancia General del Guayas, y don Ignacio, en menos que canta un mirlo, lo zumbó lejos á don Antonio.

Tú, según se susurra, todos los días estás arrancándote el *botón* de la levita, y hasta ahora no lo acabas de arrancar. Cuidado con que el *botón* se arranque primero y el pobre hermano Benito vaya á tenerlas en Jamaica. Mira, hermano, que en la *tardanza* está el *peligro*. Ese *botón* no te conviene por un instante más: arráncalo, pronto, pronto, pronto. . . . *Dixi*.

INSTANTANEAS

PARA LA HISTORIA . . . NATURAL

LXXXI



NO HAY PLATA

Del mostrador de su tienda á esta pobrecita rana, la subió una cortesana al Ministerio de Hacienda.

Pasa allí una vida grata, con dinero que le sobra; pero á todo el que le cobra, le dice: '¡No te go p'ata!'